

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOUAS, Dr. MIGUEL PEREA

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semejante adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLÁ

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Indicador cristiano

Miércoles 28—Stos. Gregorio III, papa y Esteban, mr.
Jueves 29—Stos. Saturnino, ob. y mr., Filomeno y Demetrio, mrs.
Viernes 30—Stos. Andrés, apostol, Céfalo, mr., Constanza y Zósimo.
Sábado 1.º de Diciembre—Stos. Lucio y Casiano, mrs., Eloy, ob.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 28 DE NOVIEMBRE DE 1906

Plagas sociales

Hace tiempo que venimos combatiendo con toda la energía que nos caracteriza, todos aquellos vicios sociales que redundan en perjuicio del individuo y de la sociedad misma y más de una vez nos hemos ocupado con predilección de uno cuyos estragos son peores que una guerra, más mortífero que la peste y que conduce a los pueblos, por poderosos que ellos sean, a la decadencia moral y física. Ese terrible azote de que hablamos es el alcoholismo.

La embriaguez es tan antigua casi como el género humano, pero como lo sostiene el profesor Stura de la Universidad de Florencia, el alcoholismo es un flajelo enteramente moderno de nuestra civilización. Y como dice muy bien el sabio Propénces, que ha hecho un concienzudo estudio sobre las causas que producen las convulsiones del presente siglo, deben atribuirse a ellas a esa marcada tendencia al alcoholismo que se nota en el mundo.

¿Cuántos delitos no son debidos a esa sustancia venenosa, que nubla el cerebro y la razón, que produce verdaderas crisis de locura, en las cuales el bebedor no ve más que saña y destrucción?

El alcoholismo es del padre de la miseria y el crimen, el que engendra el pillaje y la crápula, el que degenera la raza y el que rebaja el nivel moral de los individuos y los pueblos.

¿Qué es la embriaguez? preguntaba San Ambrosio.—Es el foco de la lujuria, el camino de la locura y el veneno de la sabiduría, contestaba.

El agua es enemiga del fuego, dice San Basilio, lo apaga; así también el vino bebido con exceso, ahoga la razón y es su muerte; es un veneno mortal que apaga todo vigor y convierte al joven en viejo; la embriaguez es una muerte momentánea.

El borracho es la vergüenza del género humano.

El borracho, dice San Crisóstomo, no solamente es inútil a la sociedad y a los intereses privados y públicos, sino que su solo aspecto es penoso a todos; espárcese hedores melíticos.

No hace mucho leíamos esas sabias preguntas que sintetizan una verdadera campaña contra el alcoholismo y que queremos dejar consignadas aquí.

¿Quién no sabe que se cauta en las primeras copas, se llora a las segundas y se extraga y se mata a las terceras?

Entre las propágandas iniciadas contra el alcoholismo se encuentra una muy sugestiva, ideada por Gálter y que consiste en un cuadro en el que se presenta gráficamente la pérdida de la voluntad, de la dignidad, de los buenos sentimientos y de la razón, así como también varias enfermedades de muerte que proceden de la penetración del alcohol en el organismo.

Al margen del cuadro se leen los siguientes aforismos, que rogamos a nuestros lectores, conserven en la memoria, para secundar nuestra propáganda en contra de ese vicio terrible. El primero dice así: «Aquel que de joven bebe todas las manjanzas una copa, llega a ser alcoholista sin remedio.»

El segundo condena los aperitivos y dice: «Los licóres llamados aperitivos quitan el apetito en vez de abrirlo.»

El tercero fulmina al más feróz y venenoso de los licóres, al que causa más terribles estragos: «El ajeno; dice; es un veneno más terrible que la morfina y la belladona.»

«Leamos el chartón de la marcada atención, pues no deberíamos olvidarlo jamás todos aquellos que beben fuera de hora una sola copa.

Dico así: «Lamenais ha dicho: ¿Sabéis lo que bebe ese hombre, en ese vaso que vacía en su mano temblorosa por la embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su esposa y de sus hijos.» El quinto nos traerá a la mente más de un ejemplo: «El alcoholismo, dice, hace huir del trabajo y conduce infaliblemente a la miseria.»

«La mayor parte de los crímenes, dice el sexto, son ejecutados por los alcoholistas.»

Los desgastes producidos por el alcohol, la ruina del organismo humano, son evidentes como en este séptimo aforismo se lee: «A los cuarenta años el alcoholista está gastado como un hombre de sesenta.»

El octavo dice: «De cuatro niños epilépticos, tres son hijos de alcoholistas.»

En el noveno se lee: «Más de una tercera parte de los dementes son alcoholistas.»

Y para concluir con estos aforismos que podríamos clasificar de grandes verdades, dice el décimo: «Un 20 por de las defunciones son debidas al alcoholismo.»

Estos aforismos, diremos con el señor García Santos, en su interesante folleto *La degeneración de la raza por el alcohol*, deberían quedar por siempre impresos en la memoria de todos, aún de aquellos que no tienen propensión al vicio, siquiera para que los recuerden a los que creyéndose capaces de sustraerse al mal, llenan las mesas de esos comercios, que en otra ocasión yo calificaba de pulperías de alto tono, y en las que se empieza con un aperitivo y a veces se concluye en beodo consuetudinario.

Sobre esta materia tenemos mucha tela que cortar, así es que insistiremos para contribuir, en nuestra modesta esfera, a combatir tan funesto vicio.

Quisicosas

Ha tiempo era Ramoncito Díaz y hoy lo toca el turno a Pedrito Díaz, dos hermanos distintos, y un solo deparador verdadero.

¡Buen par de gemelos! Pedrito Díaz, abogado de profesión y hojalatero de devoción, discurre como un adoquín, y gasta una lógica de pio de banco, capaz de enamorar al más tozudo de los bipedos.

No sabemos si los pleitos que pica por esos mundos de Dios, en virtud de su profesión, sabrá llevarlos a feliz término; pero si se salda como los artículos que garrajateó en los diarios y como las conferencias que flautea desde la tribuna del Club Paliza Policial, sería el colmo de los desastres y cosa de pegarse un tiro, poner una causa en semejantes maos.

¡Diable de don Pedrito! ¿qué cosas tiene y qué paparruchas dice, y qué macanías escribe, y qué latas da, y cuánto recorte de *La Asina* «abo y cita como un evangelio, y qué telegramas espeluznantes conoce, y qué cuentos de frailes y monjas cuenta, y qué pisto de suficiencia es, y qué corte de pontificio jacobino galita.

¡Caramba con Pedrito, caramba, caramba!

El se figura una gran cosa y es menester se convenga que no vale dos pepinidos a pesar de toda su literatura tabernaria; y perdón de la indirecta.

Le da por escribir contra *Roló*, y este lo pega un revolcón, el más sonado de los presentes años: se le ocurre flautear una conferencia contra la candidatura clerical del doctor Tiscornia, y sale *«La Prensa»* y le suelta un editorial, que ni un palo pegado en la nuez hace mejor efecto; y blablablá.

Ab, ahora escribe un artículo latoso, insolente y tres cuartos más, que ni con tenazas puede tomarse sin pena de quedar apalabado, y él se cree sin duda haber puesto una pica en Flandes y lo único que ha hecho el pobre cillero es cubrirse del ridículo.

El artículo que mencionamos, puede ser firmado (y aún resultaría muy honrado) por cualquier orillero que hubiera perdido la fe, y diera noción de cultura y de decoro debido a una sociedad honrada.

Dejaremos paca a don Pedrito, enveleto en su propio ridículo.

El M. W. P.

Reflexiones

En edades primitivas, bajo el punto de vista de la geología y la historia de la humanidad, las aguas del Diluvio, purifi-

caron la superficie de la tierra cubierta de probríos y maldades; siglos después, ríos de sangre generosamente vertida en aras de la fe cristiana, renovaron el organismo viciado de la sociedad pagana.

La Religión de Cristo elevando la condición moral del hombre, elevó la de la mujer y el niño, que como seres débiles sufrían doblemente en las tinieblas del paganismo.

La vida de los hijos dejó de depender del capricho tiránico y brutal de sus progenitores y la costumbre de venderlos y exponerlos en la vía pública, fué uno de tantos abusos indignos, abolidos por el Cristianismo.

No vamos a detallar aquí los vejámenes y envilecimientos a que estaba sujeta la naturaleza humana y las afrentas que el que se consideraba más fuerte ó superior, imponía al débil; ni tampoco nos detendremos en estudiar el cambio radical efectuado en la sociedad bajo la influencia bienhechora del cristianismo, que fué de siglo en siglo aumentando sus conquistas; baste decir que la Religión de Cristo dignificó al hombre, dándole la noción de Dios, de sí mismo, de sus derechos y de sus deberes como ser inteligente y libre, dotado de una alma racional y de cuyas acciones ha de dar cuenta a Dios.

La mujer que sufría además de la tiranía de las costumbres, la tiranía de su compañero de cadena, quedó en parte emancipada de yugo tan oneroso.

Y si la Religión de Cristo, enalteció con su moral, la condición humana, con sus sacramentos la santificó.

Por el bautismo le concedió la gracia santificante y la ciudadanía del cielo y por el sacramento del matrimonio lo hizo digno de constituir una familia honesta y virtuosa, capaz de realizar los fines terrenos y dedicarle el culto que al Creador se lo debe.

Por el sacramento del matrimonio se les confirió a los cónyuges las bendiciones del cielo, y asegurándoles la protección y tutela divina quedó establecido este gran sacramento bajo un plan espiritual, exelso y augusto, como que hace, en cierto modo, cooperar a la criatura humana en la obra de la creación.

Nada más grande y conmovedor que las preces que la Iglesia dirige en favor de los desposados, en la misa, después del Padre Nuestro. Extendiendo el sacerdote las manos sobre los esposos, reza un admirable prefacio, por el cual llama sobre ellos todas las bendiciones que antiguamente se derramaban en las alianzas de los Patriarcas. ¡Oh Dios, exclama, que merezcas este Sacramento augusto santificasteis la unión conyugal, haciéndola símbolo de la unión de Jesucristo con su Iglesia. ¡Oh Dios, que disteis la mujer como compañera al hombre, embelleciendo esta sociedad por medio de una bendición que ni la pena del pecado original, ni la sentencia del Diluvio pudo desvanecer! ¡Oh Dios, árbitro único de los corazones que mediante vuestra providencia todo lo sabeis y todo lo gobernais, uniéndolo sin que nadie alcance a separarlo, bendiciéndolo sin que nadie alcance a destruirlo! ¡Oh Dios, os conjuramos que unáis íntimamente los corazones de estos desposados y les inspireis un sincero afecto y siendo Vos el único, verdadero y solo Omnipotente, hacéis que sean una sola cosa con Vos.»

Estas bendiciones el sacerdote las invoca, agregando: por *Nuestro Señor Jesucristo.*

Las fórmulas civiles que desde hace algunos años se han establecido y que cumplimos como una imposición de la ley, no constituyen sacramentos.

El sacramento se refiere a lo espiritual y eterno; las fórmulas civiles, a lo material y efímero; jamás a la esencia sacramental del matrimonio, constituido por N. S. Jesucristo, enseñado por la Iglesia y celebrado por sus ministros.

La institución del Cristianismo en la sociedad y los pueblos, no fué de menor importancia.

Sobre las ruinas del Imperio romano, holladas por Atila, Genseric, Alarico, los Francos, Germanos y Visigodos, se levantaron los pueblos bárbaros que la Iglesia civilizó y leguló.

Los pueblos modernos y la actual civilización son de origen cristiano y el espíritu de caridad que modificó el derecho de gentes y las legislaciones antiguas, no fué hijo de la filosofía helénica ni de la ciencia que inmortalizó a Alejandría.

Las escuelas filosóficas materialistas, durante tantos siglos han sido la base del equilibrio social; y a las batallas liberales, podemos agregar la que en estos momentos presenciarnos, que pone de manifiesto el estado latente de nuestro organismo social y cuyas causas entre otras, son en la hora presente, las pasiones exaltadas por propágandas subversivas, la cuestión entre el capital y el trabajo. Todo el veneno que se origina de estas luchas,

todo el odio que hierve en los espíritus, han roto los diques naturales y es lógico presagiar un desequilibrio semejante al que se opera cuando un fenómeno sísmico, da salida a los productos ígneos contenidos en el seno de la tierra.

Ante el espectáculo que hoy nos ofrece la sociedad, pensamos si en el reloj del tiempo ha sonado la hora final de nuestra civilización para desaparecer como la de Fenicia, Cartago y Egipto, ó como aquellas de remotísima antigüedad cuyo secreto quedó sigilosamente confiado en los caracteres de las moles sombrías de sus monumentos graníticos.

Recuerdo en estos momentos de melancólica reflexión, un pensamiento de la distinguida escritora argentina señora Lapalma de Emery, aplaudida con sobrada justicia en el último Congreso Franciscano. En uno de los períodos de su conceptuoso discurso, dice, que en las altas horas de la noche—en las que amenuda la silueta maternal se dibuja en la cámara silenciosa y dormida, frente al lecho de los hijos—ella piensa entristecida en los peligros que a aquellos seres queridos les aguardan, en las luchas que les esperan, y, asaltada por esos presentimientos que embargan hoy a los cerebros pensadores, siente impulsos de lanzarse a la calle para ir de puerta en puerta, a grandes voces, exclamando: ¡levantaos, los entaos, no durmais como niños inconscientes; despertad que el peligro es inminente, dejad el reposo, y ponéos de pie.

Un día, sobre la plateada superficie del lago Tiberiades, surcaba como un albatro colosal de alas blancas, una débil barquilla que conducía a la ribera opuesta, a Cristo y a los Apóstoles; cuando de improviso el cristal inmóvil de las aguas, risó primero, graciosas y luego inquietas ondas, que rellejando después el tinte griaco de un nublo que por el horizonte avanzaba; levantó una y otra ola, que en cascadas amenazadoras se estrellaban en la débil barquilla, juguete de desencadenada tempestad...

Los Apóstoles sobresaltados y medrosos exclamaron con terror: «Maestro, salvanos que perecemos.» «Maestro, la barquilla va a naufragar! ¡Salvanos Maestro!

Nosotros, asidos de la túnica del Salvador, exclamamos también: ¡Cristo, salvanos que perecemos! ¡Cristo, la barquilla está en peligro! ¡Salvanos!

Y el levantando su mano omnipotente, calmará las tempestades y los vientos.

Filomena Ortega de Fontela.

Noviembre de 1906.

Círculos C. de Obreros

CÍRCULO DE MONTEVIDEO

NUEVOS SOCIOS.—Fueron admitidos en la sesión del 21 de Noviembre los siguientes:

Activos.—Roguo Demita presentado por Emilio Demita, Carlos S. Decia por José Polerici, Eduardo Lukasiowicz por Juan Fleurguin, Próspero Laplazotte por Antonio L. García, Antonio Miglior por Rosalino Feruliano, Miguel Martínez por Sebastián Inchaizpe, Guillermo L. Bernasconi por Vicente Ananda, Dionisio Rodríguez por Pedro Cuneo, Rafael Sperto por Juan Calceagno, Agustín Saita por Antonio Armeato, José Troccoli por Ludvelina Alvarez, Serafin Triplichio por Vicente Panotta; Juan Reyno y Francisco Figueroa reincorporados.

Inscriptos.—María Boasoff presentada por Cloude S. de Mir, Isabel G. de Boasoff por idem, Juan Castro por Juan Casas, Flora L. de Carro por Benjamín Murguía, Adela A. de Castro por Juans F. de Esamoré, Manuela B. de García por Juan Calceagno, Juana T. de Laplazotte por Antonio L. García, María Martelli por Pedro Cuneo, Arasunta M. de Restelli por Juan Robosio, Rosa F. de Palermo por Pedro Palermo.

¡Frustrerías!

Perfección de la moral cristiana

(Continuación)

NO FORNICARÁ. En este mandamiento brilla en todo su resplandor la perfección de la moral de Cristo; moral que adquiere un especial realce, si se la coloca frente a la enseñanza que sobre este punto dan los *adheratadismos* y *civildadismos* tiempos modernos.

Estos muy felices tiempos establecen en esta importante materia una ley para el hombre y otra para la mujer. Para el primero, partiendo del principio que cierta pasión que bullo en los bajos fondos del corazón humano, es una exigencia natural del todo invencible é indomable—decreta en entera libertad: puede él, máxi-

mo en la juventud, pasearse por los jardines de la honestidad y deshojar todas sus flores, que el *houradísimo* mundo de hoy no se dará por entendido; y los mismos padres del joven se encojorarán de hombros diciendo candorosamente: ¡son cosas, de la juventud!...

Después que el joven ha recorrido los volterlos de la vida con la risa en los labios y la insensibilidad en el corazón haciendo víctimas a su paso; gastados ya en los festines del placer sin ley y sin freno todas las galas de la edad florida, pervertido el corazón y viciada la masa de la sangre, el joven ese, cansado de tanto rolar, se decidirá por fin a someterse al yugo del matrimonio. ¡Corregirá entonces sus depravadas costumbres? ¿*Chi lo sa?* ¿Libra es él de hacer lo que más le agrade: podrá enmendarse del todo ó en parte, ó seguir lo mismo que antes, que el mundo seguirá encogidos de hombros... ¡Qué bien se ve que han sido los hombres los autores de esa ley de... completa perversión moral!...

Para la mujer ¡claro está! el mundo ha dictado una ley muy distinta, aquella ha de sugetarse a las exigencias del honor y guardar castidad. Señores maestros de la nueva moral, permitiéndonos una observación ó pregunta: ¿Es la mujer de ornó y huebo como el hombre? ¿No tiene ella una sensibilidad más exquisita? Y si a ella le imponen las leyes de la honestidad, ¿por qué no se las dictáis al hombre también? Y si éste no puede guardarlas, porque aquella su pasión es invencible é indomable, ¿por qué no dais la misma libertad a la mujer? ¡Ah! habíamos olvidado que las leyes inexorables de la lógica, el mundo moderno se las echó a las espaldas cuales viejas antigüallas!...

¡Qué injusto, cruel y tiránico es el mundo! Después de dictar las leyes del honor a la mujer, hace todo lo posible para pervertirla y corromperla. Echa mano de todos los recursos del arte para formar en torno suyo una atmósfera corruptora. Los mismos padres de familias y candorosos esposos no tienen reparo en permitir libre entrada en sus casas a novelas impuras y libros infames, y llevan sus hijas y esposas a representaciones teatrales donde la pureza angelical de la joven y la fidelidad conyugal son objeto de escarnio. La mayor parte de los hombres de hoy parecen no tienen mejor ocupación que tender lazos a la mujer; y una vez que se haya conseguido enredarla y hacerla caer, baten palmos, entonan el himno del triunfo, esparcen a los cuatro vientos la noticia de su conquista; se mira a la infeliz víctima con hondo desprecio, se la deja en la piqueta pública y no se la per-lona nunca, aunque la desgraciada se levantara al punto de su caída y derramara más lágrimas que una Magdalena. ¡Qué perfilo y tiránico es el mundo!...

Frente a tanta iniquidad del mundo cruel y despiadado, ¿cuán justa, amorosa, elevada y pura no aparece la ley de Cristo! El, señalando con su dedo omnipotente a la lúbrica y avasalladora ley de la carne, le dice lo mismo al hombre que a la mujer: *no fornicarás*. Y para cortar el mal de raíz, prohíbe hasta el pensamiento y el deseo. Y para que nadie se adormezca en los brazos de una muelle ociosidad, nos manda orar y velar, mortificar la carne y los sentidos, evitar todas las ocasiones de pecar; y llevando su amor a los últimos límites, se convierte en nuestro alimento para que la participación de su cuerpo y sangre purísimos nos comuniquen una fuerza soberana que reprima la pujanza de aquella pasión pavorosa y bravía. ¡Ah! con cuánta razón el sapientísimo Jesús ha podido decir con tanto impero: *No fornicarás!*

Los auxilios que Jesús ofrece a la humanidad son potentes; las medidas que él dicta son de una eficacia incontrastable; y sin embargo, cuando ó por causa de la flaqueza humana ó por cualquier descuido, el hombre ó la mujer cae, el amantísimo Jesús corre a su encuentro, le tiende su mano, le abre sus brazos y le da el beso de paz. El mundo no perdona a la mujer caída; y Jesús no solo la perdona, sino que la abre las puertas del santuario y coloca la arrepentida entre sus vírgenes puras que jamás mancillaron su honor; y si la nueva Magdalena sabe purificarse completamente con las lágrimas de la penitencia, hasta le concederá los honores del altar.

Más aún: Jesucristo que no vino a abrogar la ley antigua que Dios dió a los hombres, sino a perfeccionarla, al precepto añadió el consejo: a la castidad imperfecta de la vida matrimonial, la castidad perfecta y perpetua.

Al oír de su voz un sinnúmero de hombres y mujeres ofrecen al cielo y a la tierra el espectáculo encantador de una vida en mancha que rivaliza con la de los ángeles, y hasta en cierto modo le es superior, porque, como observa San Juan Crisóstomo, aquellos espíritus celestiales no están unidos, como el hombre, a una carne miserable.

Para mirar con olímpico desprecio a

esta moral purísima de Jesús, el mundo moderno ha apelado al muy ocurrente recurso de declararse desconcierto del momento, para abrogarse el celeberrimo derecho de vivir a la manera de este *montísimo* é indecentísimo animal!...

Y a esta famosísima invención se la llama pomposamente: *progreso, ciencia moderna, adelantos, civilización!!!*

(Continuando).

QUINAR.

NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

A bordo del *Umbría*, Octubre de 1906.

Sra. Redactores:

Esa redacción me instó para que la primera de mis correspondencias fuese remitida desde uno de los puertos que tocáramos en el viaje.

Los primeros tres días.—Trea días me devané los sesos discurriendo modo de empezar a cumplir con semejante recomendación. Pero el resultado de mis largas horas de meditación profunda se componía de una invariablemente en esta palabra desalentadora: ¡Nada!

Porque, lo que yo me decía: ¿De qué hablabas? ¿Que interés pueden tener para los lectores del valiente bisemanario las complejas impresiones que embargaron mi ser en el momento de la despedida, y sobre todo, cuando veía como se iban diluyendo hasta desaparecer por completo, las costas de mi patria?

El saber que no sufro ni asomos de mareo, que el viaje va resultando para mí lo más divertido de este mundo, que todos los compañeros me colman de afectuosas atenciones, son cosas que podrán llamar la atención de mis amigos; pero los demás suscriptores de la simpática hoja, que no tienen por que entusiasmarse con tales noticias, pudieran decirme al leerlas: Señor, no nos venga usted haciendo el cuento del... viaje.

Durante la travesía del Océano, son episodios importantísimos, el paso de una embarcación, la silueta de un peñasco, la línea borrosa de una costa lejana; el resplando de un pez, la aparición de un ave; más para los que, en tierra firme, ven pasar por delante de sus ojos, como las imágenes de una película cinematográfica, tanta variedad de objetos y de sucesos, todo eso es música celestial.

No, no me queda más remedio que pronunciar de nuevo la fatídica palabra: ¡Nada!

Pero ¿qué digo? ¿A qué tanto cavilar, si tengo un notición capaz de despertar el interés de las mismas piedras de nuestra patria? ¡Han de saber, pues, los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO que a bordo del *Umbría* se reproduce a menudo un cachito de la República Oriental del Uruguay.

Voy a explicarme. Debido a los buenos oficios de un buen amigo, apenas me hubo embarcado trabé relaciones con el señor Tranquilo Aspesi, quien vivía en compañía de su esposa y de sus hijos Julio y María Angélica, los tres uruguayos. Pues, todos los miembros de esta volante colonia oriental solemos reunirnos en cubierta y tomar unos matecitos que saben a gloria y avivan los recuerdos de la patria que se va alejando.

En Santos.—En este punto había quedado mi epistola cuando, el día 30 de Setiembre, un poco antes de las 7 de la mañana, entramos en la bahía de Santos.

No es para mis cacatos talentos descriptivos la empresa de pintar el magnífico cuadro que se ofrece allí a los absortos ojos del viajero.

La ensenada está circuida por innumerables montañas de las más variadas y caprichosas formas, y todas cubiertas de vegetación desde el pie hasta la cima. Las más próximas al mar ostentaban los cieus maticos del verde; tras éstas se recortaban en el horizonte otras, envueltas en vaporoso cenital de color de lila, y las situadas en último término, esfumando sus contornos en el cielo, semejaban azuladas nubes.

De trecho en trecho, las alturas se han retirado algo tierra adentro, dejando sitio para deliciosas playas donde, en medio de palmeras y otros mil árboles tropicales, asoman por todas partes graciosas casitas.

A cada instante tropieza la vista con un nuevo cuadro: ya es una isleta, ya un peñón aislado, ya una casa situada entre el follaje de la pendiente, ó el pie de una roca. Al fin nos sale al encuentro el puerto de Santos. Voo que en la misma ciudad se yergue una empinada altura coronada por un edificio, y al punto concibo el *hacerlo* propósito de plantar en aquella cumbre mi estandarte vencedor. No cabe vacilación: misos, ó mejor dicho, pies a la obra. Con varios compañeros de viaje,

BAZAR PINEDA

Flambres, quesos y conservas del país y del extranjero. Ventas por mayor y menor

Andes 143 y Plaza Independencia 91

Teléfono La Uruguaya,

REPARTO A DOMICILIO

Dinero á interés
La Caja Obrera paga por depósitos á interés:
A un año 5 1/2 %
A nueve meses 4 1/2 %
A seis meses 4 %
A tres meses 3 1/2 %
En Caja de Ahorros 5 %
En cuenta corriente 4 %
Leasó los avios insertos en la 3.ª página

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 á 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 á 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 á 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 á 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 206; consultas de 1 á 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 á 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 á 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 á 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra, 60, consultas de 1 á 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 á 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858n, consultas de 1 á 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 á 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 á 4. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a. m. á 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE: Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176.—Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 á 2.30.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 191. Consultas de 3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión); casa particular 18 de Julio 748 (Cordón). Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 á 3 p. m. Río Negro 216.

LÁGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber á su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio á la calle Valparaiso N.º 91 entre Rondeau y Casreim. Horas de consulta de 1 á 3 p. m. Recibo particular.

señores egolistas... Y regresaron con la cabalgadura al Sántuario. El relato es así:...

Entre tanto los recién casados llegaban á la Fuente del Segro en donde descansaron un rato; pues hacían el camino á pie, contemplando María con especial interés el nacimiento del hijo principal de la Cerdaña. Descendieron la rápida cuesta que separa el origen del Segro de la Fuente del Pla Carbater, en una hermosa aunque pequeña llanura cubierta de pastos y rodeada de bosques. Atravesaron luego el Collado de la Cruz y volvieron á descansar en la originalísima fuente intermitente de Cayella, á cinco kilómetros de Llo; el flujo y el reflujo se suceden de media en media hora, si bien, después del rufojo, han algunos saltando un delgado hilo de agua. Allí María se entretuvo en hacer cuarenta rúmiticos de las vistosas flores que tan célebre han hecho el valle de Llo, cuya fauna y cuya flora es de lo más rico que produce el Pirineo, y rega-

lándoselas á sus tres compañeros, dijo con maliciosa sonrisa: —¡Oh, cómo bebí de mento aquellos tiempos en que los andantes caballeros exponían sin vacilar su vida para satisfacer un capricho de sus damas! ¡Dios mío, cómo han cambiado las costumbres!

La picareza salida de la joven, aunque excitó la hilaridad de todos, no surtió efecto alguno, pues ni Fernando ni Enrique estaban dispuestos á romper la crítica por aquellos vertederos en busca de flores raras que solo collician los botánicos, sino que bastante tenían que hacer para que sus respectivas mujeres no se despatasasen por algunas de aquellas rapidísimas bajadas, especialmente por la que media entre Llo y Sallagouse, á donde llegaron á las tres de la tarde.

Tomaron un coche en Saillagouse y emprendieron á las cuatro la salida del hermosísimo Collado de la Perche. El camino se elevaba en zig-zag, descubriéndose alternativamente, al Este, el sober-

Fabrica á vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52 Fábrica Juan M. Blanc 88

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 650, 700 600, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5 3/2, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de estearina para familia y carruaje. Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem Idem comunes.—Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

Entre 18 de Julio y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA OBRERA» núm. 137 «LA COOPERATIVA» núm. 114

Farmacia Sueiro

DE JOSE MA. SUEIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.

ANÁLISIS QUÍMICOS

(Despacha para el Círculo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.)

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Médanos 222, entre San José y Soriano.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Pabellón 397.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA Y TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

BARRIOS H—Calle Uruguay 604 y Alvia 145 y 147

Teléfono «La Uruguaya» núm. 116

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Montevideo

Novedad

Artísticos relojes de bolsillo, para caballeros con el busto en relieve de S. S. Pío los acaba de recibir la JOYERIA y RELOJERIA de A. y J. Aragunde; como también un surtido de relojes para damas, con imágenes religiosas; así como medallas de oro macizo y de plata, á precios sin competencia.

Avenida 18 de Julio 616

ENTRE PIEDAD Y MINAS

FABRICA NACIONAL A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 336.

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

Casa Turcati

205 — CALLE ARAPEY — 205

entre 18 de Julio y San José

RENCLON ESPECIAL EN ARTICULOS PARA MODISTAS

ALTAS NOVEDADES

TIENDA Y MERCERIA

Especialidad en artículos para hombres

Precios de ocasión

MONTEVIDEO

NOTA—Todos los lunes grandes liquidaciones.

mo, no debiera nadie separarse un ápice de la ley de Dios!

Terminada la confesión de Eusebio, salió el sacerdote diciendo que el herido deseaba que Fernando le manifestase también su perdón.

—Dígame V. que lo perdono con toda el alma!

Poco después espiraba Eusebio Torras con el semblante iluminado por una alegría sobrenatural.

XXV

El 8 de Septiembre de 1873 fué un día memorable para Nuria, no sólo por la fiesta anual que celebra el Santuario en conmemoración del traslado de la Imagen de San Gil á la capilla primitiva, sino porque en aquel día contraían matrimonio ante el camaril de la Virgen Fernando con Carolina y María con Enrique de Ribalta, el joven médico de Ripoll que había curado la herida de su hermano, abriendo en cambio otra más profunda

en su alma.

Hijo el médico de una antiquísima familia de la villa y adornado de exímias condiciones y de acendrados sentimientos religiosos, no hubo obstáculo alguno para que se realizasen los sueños de ventura que empezaron uno y otro á concebir desde las primeras visitas al herido.

Por respeto á los recientes sucesos, celebráronse sin pompa alguna ambos enlaces, pero no por eso fué menor la dicha que embargaba todos los corazones en el momento en que las dos geniales parejas unían sus destinos bajo el patrocinio de la Virgen Santísima de Nuria.

Terminada la comida que siguió á la ceremonia religiosa, emprendieron los dos matrimonios el camino de la Cerdaña por el collado de Finestrellas, pues si Carolina había exigido que se celebrasen los matrimonios á los pies de su querida virgen de Nuria, María empeñose por su parte, y lo consiguió sin gran esfuerzo, que partieran enseguida á pedir su protec-

ción á su no menos querida Virgen de Font Romeu y pasar luego el otoño en su casa de Cerdaña.

Acompañáronlos D. Pedro y Juan Torres hasta la divisoria de la cordillera, despidiéronse allí con grandísima efusión de los recién casados, que emprendieron el descenso acompañados de los guías, quedáronse los dos ancianos contemplándolos largo rato sin pronunciar una palabra, hasta que se perdieron en una revuelta del camino, y levantándose entonces don Pedro de la pena en que estaba sentado, dijo á Juan Torres:

—¡Juan! no dejes muy solos! Los hijos se apresuran á sustituirnos en el camino de la vida en pos de su felicidad; tal es la ley de la naturaleza. Mas si te digo la verdad, no me resigno á someterme á su imperio sin protesta, sino que quiero vivir aún algunos años y contemplar de cerca la dicha de mi Carolina. Bajemos ahora al valle y mañana partiremos para la Cerdaña á darle una sorpresa á esos

«LA ELÉCTRICA»

Empresa de instalaciones eléctricas Clouff, Rogusci y Vouliniot

Sucesores de PEDRO SOAPUBIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens

Instituto Ortopédico



Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.